

Palabras del Ministro de Economía:

“Abrimos la importación porque confiamos en nuestra industria”

Los siguientes son los principales aspectos del discurso que el Ministro de Economía, señor Carlos Figueroa, pronunció anoche en la asamblea anual de la Asiva:

“Yo agradezco la franqueza con que el presidente ha planteado los puntos de vista del sector de los industriales de Valparaíso.

El ha expuesto problemas reales, él ha señalado algo que yo también veo con extraordinaria preocupación. Cómo en el país nos estamos envolviendo cada vez más en una lucha fratricida. No me refiero al período preeleccionario. Mi visión es que lejos de superar las diferencias, lo cual parece utópico porque ellas siempre habrán de existir, y es bueno que existan, estamos embarcados en una lucha odiosa de hijos y padres, alumnos y maestros, trabajadores y empresarios, oposición y Gobierno, en términos tales que lo que importa no es lo que tú digas, sino cuál es tu ideología, porque si yo no la comparto, aunque te encuentre razón en tu planteamiento, no estaré de acuerdo contigo, te atacaré duramente.

Mi preocupación por esta lucha ideológica, que pierde de vista la realidad del país o que a veces ni siquiera le interesa esta realidad, es grande. Por eso creo que una de las preocupaciones fundamentales en una estrategia para el desarrollo futuro es pensar en términos de convivencia que rompan la tesis del enfrentamiento y

abran camino a la participación.

Que seamos capaces de crear las fórmulas de convivencia con vistas a un alto grado de progreso económico manteniendo vigente la democracia. No por la democracia en sí, sino por la oportunidad que ella abre para la plena expresión y desarrollo de la persona humana y de sus valores morales.

Lo que digo para mi país es válido en el orden de las empresas”.

Más adelante se refirió a las transformaciones realizadas en el país, y continuó:

“Las empresas actuales adolecen de serias deficiencias en su estructura de propiedad, pero lo que es más serio, se caracterizan por estructuras internas de poder autocrático y oligárquico, con una escasisima participación de quienes trabajan en ella. Por esta razón el grado de tensión interna en las empresas es cada vez mayor. El trabajador se siente marginado en su trabajo y no comprende su importancia en la Empresa como tal, con la agravante que la organización empresarial no está configurada ni siquiera para dar cierta responsabilidad al trabajador en su propia área de acción.

Creemos que en una sociedad que busca su pleno desarrollo, una sociedad, como señalaba, que quiere estructurar fórmulas realmente democráticas de convivencia, el grado de participación de todos cuantos laboran en la Empresa, debe ser creciente. La tarea del desarrollo exige

de una concentración de esfuerzos y de una solidaridad que sólo puede lograrse en un sistema en que cada grupo asuma activamente una responsabilidad mayor”.

Más adelante el Ministro expuso dos pensamientos que considera indispensables de abordar en la planificación del esquema industrial del futuro de Chile. El primero sobre cómo el país afrontará el problema del empleo en la próxima década; en su concepto es un asunto que debe abordarse con el máximo de realismo y eficacia y desprovisto de todo ideologismo.

“Resulta que no sólo el desarrollo industrial chileno, sino que el latinoamericano está enfrentando a un dilema cada vez más agudo. Mientras por una parte se busca la eficiencia industrial, que implica incorporar la tecnología moderna, por otra parte tiene que enfrentarse a cientos de miles de jóvenes que en países como el nuestro buscan empleos.

En seguida el Ministro abordó el problema de Chile y señaló que la responsabilidad de la industria como creadora de nuevas ocupaciones es paralela a la magnitud del problema.

El otro desafío, dijo más adelante, que enfrenta la industria nacional es la puesta en marcha de la Subregión Andina. “Porque creemos en nuestras industrias es que estamos abriendo un mercado de cincuenta millones de consumidores y en el futuro uno de doscientos millones;

pero esto implica que nuestra industria tiene que ponerse en facha, que tiene que pensar en economías de escalas, en integración de empresas, en la especialización, para poder obtener rebajas en sus costos y eficiencias en su producción que son las únicas cartas de presentación válidas en los mercados internacionales.

Y en relación con la anterior, se refirió a las importaciones, en los siguientes términos:

“Hemos abierto las importaciones porque tenemos confianza en nuestra industria chilena. No estamos postulando el ‘libre cambismo’ ni estamos dispuestos a arriesgar la pérdida de nuestros valores nacionales. Lo que perseguimos es la especialización de nuestra producción industrial y la utilización más racional de nuestros recursos.”

El Ministro finalizó sus palabras reafirmando su fe en el porvenir de la provincia, manifestando que será esta zona, la de Valparaíso, Viña del Mar y la de Aconcagua, la que mayores beneficios recibirá del mercado común. Comprendiéndolo así, agregó, el Gobierno, tenemos a la vista las realizaciones del túnel de Lo Prado, el camino Internacional, los nuevos caminos transversales, el mejoramiento del puerto, y la probada capacidad de su industria, todo lo cual, en conjunto, abre amplias perspectivas comerciales y turísticas a esta zona realmente privilegiada.

WWW.C